

Fecha: 11-06-2023
Medio: Diario Talca
Supl.: Diario Talca
Tipo: Noticia general
Título: Año 2006: Suecia 1 Chile 1

Pág.: 3
Cm2: 308,2
VPE: \$ 509.402

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
☐ No Definida



Año 2006: Suecia 1 Chile 1

Franco Caballero Vásquez. Profesor

Era el año 2006, se vivían los primeros destellos de una generación que luego sería dorada, en un partido, no solo significativo por la nostalgia de los albores de un ciclo exitoso, sino también porque nos recuerda que somos y hemos sido migrantes. Año 2006: Surge la “revolución pingüina”, primera gran manifestación escolar post dictadura, con estudiantes tomándose sus establecimientos. Bravo arañó contra Candelo en la final de Colo Colo vs La U en el Nacional, con el Bichi fumando a la orilla de la cancha. Alexis era una pesadilla por las puntas, Gary debutaba en Católica, Matías era elegido el mejor de América y el Chupete goleador del mundo. Un año en el que se daría vida a uno de los partidos más simbólicos, y por ende, entrañables de la selección enfrentando a nuestra querida hermana Suecia, en Estocolmo, con la galería atiborrada de compatriotas que con “la risa postergada” veían en cancha a su desprendida y lejana patria. Un porcentaje considerable de las 25.000

almas que fueron exiliadas en dictadura asistieron al estadio para ver por primera vez -allá en el otro lado del mundo- jugar a un Chile que nos ilusionaba a todos.

Año 2006, Camila Vallejos en primer año de Geografía en la Chile, yendo a clases en bicicleta escuchando el disco Pánico de Manuel García recién salido del horno, atravesando avenidas de un país, a estas alturas casi que mágico, con un verano a cuestas donde Michelle Bachelet salió electa presidenta. Vallejos después en el 2011 lideraría los movimientos estudiantiles de ese año, ahora como presidenta de la FECH, cargo que luego ocuparía Boric, permitiéndole con ello entrar a la arena política.

Estamos en Solna, Estocolmo, Suecia. Alexis se pasa el balón por detrás de una pierna, haciendo un cruce para eludir a dos suecos en la destellante tarde de ese viernes 02 de junio que rebotaba de sol en los miles de pechos rojos que vibraban con cada jugada, mientras acá todavía la publicidad no inyectaba la cerveza y los asados en

cada partido de la Roja.

Por su parte, Suecia tenía a Ibrahimovic de 24 añitos rompiendo filas junto a Larsson, quien de tiro libre abrió la cuenta. La tarde parecía repetir la historia de tantas veces. Sin embargo, el cielo volvería a abrirse cuando el Chupete toca para Valdivia, quien se la devuelve con un pase filtrado para que Humberto infle la red y corra al festejo con la eterna dorsal 26 en la espalda, la que lo ha acompañado toda su carrera. Gol de Chile y la cámara enfoca la marea roja que explota en éxtasis, mostrando en primer plano a un emocionado chileno que con su polerón golpea la baranda varias veces, en tanto la algarabía grita un gol acumulado en el tiempo. Gol de Chile en Suecia, la colonia chilena, la misma que 14 años después aprobaría cambiar la Constitución con un 97% de preferencias, festeja al unísono como si fuera la final del mundo, gritando algo más que un simple gol de partido amistoso. Gol de Chile, mientras acá vibra el televisor en la clara voz de un incipiente Claudio Palma. Gol de Chile en el amanecer

de nuestro mejor ciclo, en plena alba cuando comienzan a florecer las rosas, para unir los hemisferios y abrir las banderas de la memoria.

El partido resultó en un democrático y alegórico 1 a 1, como un apretón de manos entre naciones que se respetan, y más, había en el ambiente un aire de ilusión. Era el año 2006, año en que supe que sería padre; intentaba estudiar Literatura, vivía en República con mi mejor amigo con quien jugábamos winning eleven en los locales de un Santiago sosegado, pero auspicioso. Viajaba a menudo a Talca para triangular entre el Tatoha, el Tuareg y Balmaceda, que era todo un destape.

El año se retiraba dócilmente, las micross amarillas avanzaban cadenciosas cumpliendo sus últimas semanas antes de jubilar, las palomas volaron silentes el 10 de diciembre del 2006, mientras las radios anunciaron que en Providencia había muerto Augusto Pinochet Ugarte. Chile, con sus migrantes a la fuerza, cerraba un ciclo, el fútbol iniciaba otro.